

XIANA SICCARDI Y LAKPA NURU

## «EL HIMALAYA TIENE UN *magnetismo* SOBRECOPEDOR»

Un escalador nepalí que, con apenas 24 años, ha alcanzado en tres ocasiones la cima del Everest y una periodista barcelonesa se han propuesto dar voz a la comunidad sherpa en un libro que se ha convertido en todo un éxito de ventas y que les ha permitido sufragar la retirada de una tonelada de residuos del techo del mundo

PATRICIA OSUNA

Las vidas de Xiana Siccardi (Barcelona, 1978) y Lakpa Nuru (Solukhumbu, 1996) se cruzaron gracias a una montaña. Y no una montaña cualquiera: el Everest, el techo del mundo. Los Himalayas nepalíes han sido testigos de esta amistad que se inició en 2017 durante un *trekking* al Campo Base del Everest y que ha culminado con la publicación de *Sherpas. La otra historia del Himalaya* (Ediciones del Viento), un libro que recoge casi tres años de viajes juntos así como la última expedición de Nuru al Everest en 2019, el año de la famosa foto de la masificación en la cima que dio la vuelta al planeta.

Siccardi (periodista) y Nuru (sherpa) se propusieron dar voz a la comunidad a la que pertenece este último. «Cuando explicaba a mis conocidos que iba a escribir con Xiana sobre los sherpas, me decían que nunca iba a conseguir que los occidentales se interesasen por nuestra historia y cultura. Ahora mi madre no se puede creer que un libro en el que ella aparece en portada se esté vendiendo en Europa y nos pueda ayudar económicamente», afirma Nuru.

«La cultura sherpa se apoya mucho en el budismo tibetano y en lo que queda de una antigua tradición chamánica llamada *bön*, unos referentes diferentes a los que tenemos en Europa», apunta Siccardi. «Lakpa y yo teníamos todas las diferencias posibles: él es budista, nació en una casa de piedra en el Himalaya y tuvo que empezar a trabajar como porteador a los 14 años para ayudar a su familia. Pero charlamos durante días, caminando sobre la nieve o bajo

la lluvia, a cinco mil metros de altitud o en la selva, sobre nuestra manera de ver la vida, la sociedad, la familia, la religión, la libertad, las tradiciones y el amor. Le propuse escribir un libro sobre todo ello, a cuatro manos». Y ha sido todo un éxito. En tan solo seis meses se ha agotado la primera edición y ya está a la venta la segunda.

Nuru ha alcanzado hasta en tres ocasiones la cima del Everest (la primera, con 19 años). «Nunca pensé que pudiera llegar a la cima más alta del mundo. A la cumbre del Everest se llega muy cansado tras caminar muchas horas pero las vistas desde la montaña más alta del mundo son maravillosas», afirma.

Claro que todo tiene su contrapartida: «Los alpinistas occidentales acostumbran a contratar a sherpas para lograr sus éxitos pero casi nadie habla sobre el valor de los sherpas. Sin nosotros no es posible llegar a la cumbre. No nos sentimos respetados ni valorados, es injusto».

Siccardi es tajante en este sentido. «Cada cual es libre de viajar como quiera, pero debemos pensar bien cómo tratamos a la población local, ya que existe la tentación de considerar sirvientes a los empleados turísticos de los países en vías de desarrollo».

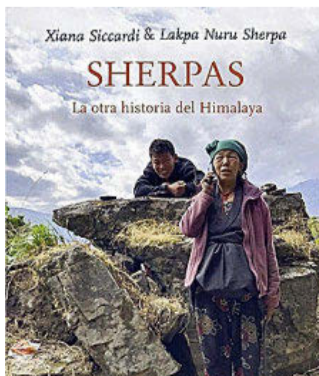
A Nuru, por ejemplo, el último ascenso casi le cuesta la vida por no llevar oxígeno suplementario, a petición de su cliente. En el caso de Siccardi, solo ha llegado hasta los 5.400 metros de altitud «pero aquí ya empiezan a notarse los efectos de las bajas temperaturas y los primeros síntomas de hipoxia (mal de altura), así que imaginemos cómo es estar en la zona



Lakpa Nuru y Xiana Siccardi en la aldea nepalí de Khali Khola, donde vive Nuru. IMAGEN CEDIDA POR LOS AUTORES

### OBJETIVO: LIMPIAR EL EVEREST DE BASURA

Xiana Siccardi y Lakpa Nuru, junto a la editorial coruñesa Ediciones del Viento ([www.edicionesdelviento.es](http://www.edicionesdelviento.es)), han costado con sus derechos de autor la retirada y reciclaje de una tonelada de basura presente en una de las rutas más populares de expediciones y 'trekkings' del Himalaya nepalí. Acción que realizan en colaboración con el organismo local Sagarmatha Pollution Center Committee (SPCC).



de la muerte, más allá de los 7.500 metros, donde se reportan alucinaciones. Hay quien se quita la ropa porque siente que se muere de calor a temperaturas de -20°C. Los sherpas fotografían o graban en vídeo a sus clientes en la cima porque algunos ni siquiera recuerdan haber llegado», afirma la barcelonesa.

#### CUESTIÓN DE ALTURA

Sobre el tamaño oficial de la montaña más alta del mundo, fijado hace una semana por Nepal y China en 8.848,86 metros, Nuru sostiene que «no es algo tan importante. La han medido muchas veces y siempre es la misma montaña. Lo importante es cómo minimizar los atascos de personas de camino a la cumbre, cómo reducir las muertes accidentales o congelaciones y cómo mantener la montaña limpia».

La barcelonesa ha donado íntegramente su parte de los beneficios de *Sherpas* a Lakpa y su comunidad «para que puedan sobrellevar mejor este año tan

difícil. También colaboramos en la retirada de una tonelada de residuos de la región del Everest». En este sentido, Siccardi añade: «El Himalaya de las futuras generaciones se está definiendo en esta. Afortunadamente, el dinero que los nepalíes obtienen gracias al turismo de montaña permite cosas increíbles, como que haya sherpas jóvenes que estén accediendo, por primera vez, a estudios superiores en Katmandú».

Lejos de conformarse, Siccardi y Nuru tienen en marcha otros proyectos. Uno de ellos es un viaje en abril de 2021 a las localizaciones del libro a través de la Sociedad Histórica de Viajes y Expediciones para convivir con sherpas y en el que estarán presentes ambos autores. «El Himalaya no es lo que ves, es cómo te pasa por dentro. No conozco a nadie que haya estado allí y no haya pensado en regresar. Hay quien se queda enganchado y vuelve una y otra vez. Tiene un magnetismo sobrecogedor que nunca aparece en las fotos», concluye Siccardi.